

Las democracias derrumbarán al fascismo El proletariado mundial, se levanta ante las ignominias del fascio en España ¿Hasta cuándo va a continuar la farsa de las cancillerías?

NOTA EDITORIAL

¡GORA EUZKADI!

A la hora que escribimos estas cuartillas, lo hacemos bajo el peso de una grave preocupación... Bilbao, la invicta ciudad de nuestras contumaces civiles, continúa detenidamente de la agresión de que es víctima, o negada al ímpetu de la humana resistencia, ha escudado al oscuro poder elevado frente al Gobierno autónomo, legítimo, de la región, y frente al Gobierno de la República española que le dio origen...

Los últimos paros de guerra llegados hasta nosotros—nos referimos, claro es, a los paros de guerra del legítimo Gobierno de España—, son de sumamente confusos para que el espíritu se presie a toda clase de interpretaciones desastrosas. Según ellos, las tropas republicanas se han visto precisadas a replegarse ordenadamente al oeste de la ciudad de Bilbao... La clara habitual de tiempo de largo en la noche de ayer, dio cuenta de la ocupación de Bilbao por las llamadas tropas nacionalistas.

He aquí los hechos íntimo a los cuales hemos de escribir este comentario en la hora presente. Inútil sería, para el lector de esta ya por otros medios, de información de estas noticias, que nosotros los colaboradores de este periódico, nos esforzamos en demostrar la gravedad que entrañan.

Gravedad de dos órdenes: gravedad por lo que significa intrínsecamente la pérdida de Bilbao, juzgada en su aspecto estrictamente nacional; gravedad mayor aún si la juzgamos desde el punto de vista internacional, por las repercusiones de esta índole, que un hecho de esta naturaleza puede acarrear.

Examinemos estos dos puntos de vista. La ocupación de Bilbao por las fuerzas enemigas, desde el punto de vista estricto de la guerra española, es un grave quebranto. Lleva implícita la pérdida de un foco importante de resistencia y de un baluarte moral, tanto por múltiples razones, se apoyaba en la hora presente la República Española. Con Bilbao, caso de que haya caído en poder del enemigo, perdemos nacionalmente esto y más... El poderío industrial de nuestra patria de Bilbao, potente a todas luces, no podía ser aprovechado por nosotros por circunstancias inherentes al aislamiento de este frente de combate. La pérdida irreparable que supondría la caída de Bilbao, no estriba predominantemente en este, estriba, sobre todo, en el clima internacional del momento en que se produce, ya que, valorando en sus debidas proporciones los acontecimientos internacionales, no tenemos más remedio que constatar que la ambigua actitud de Francia e Inglaterra parecen indicar en los Estados de estas naciones el íntimo deseo de que el resultado final de la guerra española sea desfavorable a nuestras armas... Las declaraciones de Ossorio y Gallardo, Embajador de la República Española en Francia, aparecidas en la Prensa madrileña de ayer, no dejan lugar a dudas sobre este asunto.

La gravedad, pues, de esta contingencia de la pérdida de Bilbao, requiere de nuestra parte la contrapartida de esfuerzos heroicos suficientes a neutralizarla, y debe abrir un paréntesis en la serda lucha de predominio de partidos y fracciones que se observa en nuestro campo.

Ahora como nunca, en la contingencia guerrera, amenazadora, no debemos meditar en lo que hemos de ganar, sino en lo que tenemos que perder: es todo o nada: la vida.

Reclamamos mucho de menos en estas horas, más peligrosas que ninguna otra, aquella emoción ingenua y heroica de los primeros tiempos del todo por la guerra y para la guerra. Al hacer esta afirmación, no queremos que nuestra defensa se fundamente en la imprudencia de los primeros momentos, nada más lejos de ello que nuestro propósito... Pero si quisiéramos, contado lo que hemos ganado en organización, no haber perdido nada en espíritu de unión y sacrificio colectivo.

Mejor hablar de unidad y más fraternidad en el común destino, mejor multiplicación de consignas, para dejar paso a la única solenne y venerable de la hora presente... ¡La voluntad de morir es testamento de la Libertad!

Conscientes de la muerte que esperan la contingencia al valorar con lo único que no se da a ningún condenado a muerte, morir luchando, digámonos al mundo que aún existe un pueblo de frente a la inmolación colectiva, antes de ser llevado al matadero, precediendo al siniestro patibulo de ejecución, o de morir en una inmolación colectiva, antes de ser llevado al matadero.

El pueblo español a salvamento de España, amara su destino, se enfrenta sobre un mar de sangre, formado por trágicos héroes

COMENTARIO DEL DIA

De Marruecos a España

Según ha telegrafado a "The Times" de Londres su corresponsal en Tánger, en cuatro días han sido transportados a Cádiz, desde Ceuta, 14.000 hombres destinados al ejército fascista.

¿Es ello cierto? Naturalmente, lo ignoramos; más suponemos que sí.

Agrega el correspondiente aludido que la mayoría de esos soldados son españoles. Lo ponemos en duda. Franco llama quintas y reservas en España y las hace instruir en los cuarteles de las ciudades que están bajo su dominio y luego las envía a la línea de fuego, aunque sin fiarse mucho de ellas y teniendo buen cuidado de mezclarlas con italianos, alemanes, moros, turcos, falangistas y requetés. Pero en la zona de nuestro Protectorado marroquí, ¿qué españoles pueden quedar todavía? Desde luego, poquitos. Los fusilamientos, las deportaciones y las fugas acabaron con la población marroquí civil...

¿Se tratará de nuevos reclutas africanos? Es posible. Franco echa mano de todo el material étnico aprovechable que encuentra. Dice lo que decía Yagüe: "Todo es carne". Carne de cañón. Carne de matadero...

Recientemente, en los sectores marroquíes, nuestras fuerzas han hallado cadáveres de soldados moros que tenían de doce a catorce años. Ello prueba que el alistamiento en las cábilas tropieza con graves dificultades. Los hombres hechos se niegan a embarcar para España. Y se utiliza ni más, mediante presiones y engaños que algún día serán conocidos.

También afirma el correspondiente de "Times" que entre los 14.000 hombres mandados a España desde África, durante los primeros días del mes actual, hay unos tres mil que entrarán en el Tercio. ¿Son extranjeros? Y si lo son, ¿a qué nacionalidad pertenecen? Porque se viene diciendo que no cesan de llegar a nuestros puertos marroquíes sedicentes voluntarios italianos y alemanes. En los periódicos y las fracciones fascistas, como si se obedeciera a una consigna, se afirma que los extranjeros que combaten en nuestro ímpetu del lado rebelde, son soldados del Tercio. Pocas semanas antes de morir, Mola así lo dijo en una entrevista. Y Franco lo ha repetido luego.

Cuando el Comité de Londres insiste en obligar a leales y fieles a prescindir de la ayuda de voluntarios no españoles, ¿se recurrirá a la Junta de Burgos a la hipocresía de dar como alistados en la Legión a los muchos millares de alemanes, italianos, irlandeses, portugueses, etc., que trajo a España? Es muy probable.

El Tercio que Franco tiene hoy a sus órdenes, no es el de hace un año. Fuerza de choque, sufrió enormes pérdidas. Para cubrir sus bajas, se recurrirá a la vez de las cárceles y presidiarios de la España fascista. Los demás serán, estafados, mendicarios, de cadáveres...

Apresentámonos nosotros a declarar con nuestros hechos que ni la caída de Bilbao ahora, ni la caída de Málaga antes ni el pelotazo de Madrid, ni nada, domarán la rebelión española, porque, donde existe un espíritu leal, existe y existirá para el fascio un reñido que tomará, únicamente con la muerte.

LABOR MUNICIPAL

La Sesión del Sábado

El sábado, a las veinte y treinta horas, se reunió el Consejo Municipal en sesión ordinaria, presidido por el Alcalde Calixto Pintor y con la asistencia de los concejales Collado, Vargas, Espartaco, Mérgas, Gil, García Ruiz, Montero y Quiñones.

Fue aprobada la relación de ingresos efectuados por la Administración de Arbitrios en Depositaria, durante el mes de mayo último, comparada con igual mes del año anterior, y en cuyo resumen figura una diferencia a más en el actual año de 2.876,26 pesetas.

Se concedió licencia a Andrés Castillo, para abrir un almacén para la venta de frutas de todas clases, en la Calle Nueva.

Se concedió al Vigilante de Arbitrios Luis del Campo Solís la excedencia en el cargo, por un año y sin sueldo.

Se acordó conceder a Victor José del Campo, Vigilante de Arbitrios, una ampliación de treinta días de licencia, sin sueldo, a efectos de estudio.

Se concedió permiso a Francisco Palencia García, para instalar un kiosco artístico a la entrada del Parque de Gasset.

Se nombraron a Ramón Maldonado Díaz, Vocal nato de la Comisión

de Evaluación de la parte personal del Repartimiento general de Utilidades, como mayor contribuyente por rústica, domiciliado en el término municipal, y a Antonio Ocaña Rojas para vocal nato de la Comisión de la parte real, como mayor contribuyente por rústica, con domicilio fuera del término.

Encontrándose excedente el cargo de jefe de Mecánicos, se acordó nombrar a Cesáreo Sabater Barba para que desempeñe interinamente dicha plaza.

En el período de ruegos y preguntas, Collado interesa saber en qué condiciones se encuentra el kiosco del Parque de Gasset, propiedad del Municipio, pues, según sus noticias, el antiguo arrendatario lo sigue usufructuando; contestándole el Alcalde que procurará hacer cumplir los acuerdos que haya adoptados.

La camarada Montero ruega se evite el que los vendedores de leche de Migurturra la expandan antes de llegar a la población, con lo que burlan la vigilancia de los Veterinarios y la venden en malas condiciones.

El Alcalde la promete dar las órdenes oportunas para evitarlo.

A las nueve de la noche se levantó la sesión.

estupradores, vieron perdonados sus delitos. Se les declaraba hombres honrados, a condición de que se engancharan en una "bandera" de las que organizó Millán Astray antes del destierro de Annual. Los nuevos reclutas, moralmente, valían poco más o menos lo que los veteranos. Sólo eran bisoños en lo relativo a la disciplina bélica.

Recordamos cierto artículo de un periodista inglés, al que sorprendió el pronunciamiento en un hotel de la Alhambra de Granada. Una mañana, dicho súbdito británico iba por el centro de la ciudad y vióse abordegado por un legionario. Este le ofreció, como recuerdo de España, una oreja humana recién cortada. "Se la doy por una peseta", dijo.

Los nuevos terciarios son tan capaces como los antiguos de cometer toda clase de crímenes, pero no creemos que valgan lo que ellos, desde el punto de vista de la eficiencia militar.

Si, el correspondiente del "Times", suponemos que de buena fe, ha dado a su periódico una información falsa. Los 14.000 hombres con que los rebeldes acababan de reforzar sus huestes, no pueden ser españoles. Son moros y extranjeros, es decir, extranjeros todos, ya que no hay razón alguna para que consideremos a los regulares indígenas como soldados iguales a los nacidos en la Península.

Sigue, pues, la gran mentira actual de nuestro día. ¿Hasta cuándo seamos víctimas de ella?

RÁPIDA

Cuando dialogues en la oscuridad de tu conciencia turbia, acuciado por el aguijón que tortura tu espíritu por el pecado de maldad y de pobreza, de espantosos horrores y dantescas fantasías, desfilará por tu mente pervertida el inmundado y horroroso cortejo de los crímenes cometidos en el corazón de nuestra España.

Y como el jugador empedernido que agranda su vicio a medida de sus deudas o el ebébrido impenitente que ingiere más dosis cada día, cada día que transcurre, también, vas agrandando la magnitud de tu infamia. Moderno Moloch, que nace con una concepción espantosa de la vida, sacias tus ansias de perturbado en carne de tu carne, en sangre de tus hermanos y en seres inocentes. Llegaste al refinamiento mental más monstruoso que pudo concebirse. Te alcanza la maldición de tu Dios del Sinaí, la de tu misma Patria y hasta la Historia te maldice eternamente.

Y cuando es la, imparcial y serena, enjuicia vuestros actos, lo que vosotros llamáis vuestra gesta de liberación; cuando la crítica aparece en sus páginas frías y el tiempo (gran ronzador, gran calmante) haga imposible la pasión, el mundo conocerá la mayor traición y la tragedia más espantosa engendrada al calor y salvaguarda de privilegios ancestrales que se opuso con los medios que poseía (traición, deshonor, dinero) y ayuda de mercenarios extraños al progreso de nuestra Patria, al perfeccionamiento de su cultura, a la verdadera liberación de un pueblo que ellos habían manchado de oscuridad mental, de incultura y de ignominia y que ahora lo manchan de sangre.—ESTEVEZ.